

Público

Martes, 22 de febrero de 2011

www.danielvazquezsalles.com

Ida y vuelta

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS



Un mal menor

El 15 de abril de 1986, a las dos de la madrugada, los bombarderos norteamericanos atacaron Trípoli y Bengasi a lo largo de 20 minutos. El motivo dado por el Gobierno de Reagan para realizar el ataque fueron las "evidencias" acumuladas por el Pentágono de la vinculación del Gobierno de Muamar Gadafi con el terrorismo internacional. Evidencias que convirtieron Libia en objetivo militar prioritario hasta mediados de los noventa, momento en el que Gadafi decidió volver al redil y obedecer el Nuevo Orden Mundial anunciado por Bush en 1991.

Veinticinco años más tarde de los bombardeos de Trípoli y Bengasi, Libia vuelve a estar en llamas. A diferencia de antaño, el Gobierno de Gadafi está siendo asediado por tierra por su propio pueblo, asfixiado por una dictadura que celebró en 2009 el 40 aniversario de la revolución en una lujosa fiesta a la que no faltaron invitados como Berlusconi o Chávez.

El poder de Libia como país suministrador de combustible de primera necesidad ha hecho que Gadafi haya sido, a la postre, considerado un mal menor. Una vez puesto el bozal a la bestia, han dejado que el coronel siga ejerciendo su condición

de semidiós, posición que le permite satisfacer todos los caprichos mundanos inimaginables a través de unos hijos educados como millonarios hombres de negocios. Sus buenas relaciones con Italia, por ejemplo, convirtieron a la familia Gadafi en uno de los mayores accionistas de FIAT y la Juventus. Atendiendo a la megalomanía del personaje, lo más seguro es que comprar acciones de la ruinosa FIAT fuera una condición sine qua non para hacer de la Juve uno de los juguetes dominicales favoritos de los Gadafi.

PARTICIPA EN:

blogs.publico.es/dayvuelta